

Un Estudio De Génesis Lección 33

por Douglas L. Crook

Después de la prueba de la fe de Abraham por estar dispuesto a sacrificar a su hijo, Isaac, Dios renueva Sus promesas de bendición sobre Abraham y su descendencia.

Génesis 22:17-18

17 de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

18 En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Cuando nos comportamos con fe y obediencia en la prueba, es evidencia de la realidad de nuestras expectativas y esperanza. Pasando por la prueba con la ayuda del Señor renueva nuestra esperanza en el cumplimiento de todas las promesas de Dios.

Romanos 5:1-5

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

2 por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

3 Y no sólo esto, sino que también nos

gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

La fidelidad de Dios para darme fortaleza, sabiduría, consuelo y dirección en medio de las pruebas renueva mi fe en Sus promesas de Sus provisiones eternas.

Juan 14:1-4

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

4 Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

El hecho de que Abraham ofreciera a su hijo, su único hijo, con respecto a la promesa, es un tipo o ilustración del Dios Padre ofreciendo a su Hijo unigénito en la cruz por los pecados del mundo.

La frase “Dios se proveerá de cordero” está llena de significado cuando entendemos su importancia en referencia a la redención del hombre.

El hombre pecó contra Dios. El hombre necesitaba reconciliarse con Dios. El hombre necesitaba ser redimido, rescatado de la esclavitud del pecado. La ira de Dios necesitaba estar satisfecha.

El hombre no podía hacer ninguna de esas

cosas por sí mismo. Era la voluntad de Dios redimir a la humanidad. Pero si el hombre iba a reconciliarse con Dios, Dios tendría que hacer la obra. Dios tendría que satisfacer Su propia justicia. Dios tendría que pagar el precio por el pecado del hombre. Dios tendría que proveerse de Cordero. Eso es lo que hizo cuando envió a su Hijo a morir en la cruz.

Juan 3:16-18

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

1 Timoteo 2:3-6

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

La rápida respuesta de Abraham de ofrecer a su hijo ilustra la voluntad del Dios Padre de ofrecer a Su Hijo por los pecados de la raza humana.

Isaías 53:4-6

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por

azotado, por herido de Dios y abatido.

5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Isaías 53:10

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

La salvación es obra de Dios, no del hombre. Dios proveyó para Sí el único Cordero perfecto que sería aceptado como pago completo y final por el pecado del hombre.

Hebreos 9:11-14

11 Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,

12 y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

13 Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin

mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Isaac, en ese momento cuando Abraham iba a sacrificarlo, era un joven fuerte y Abraham era un hombre anciano. El relato no registra ninguna resistencia de parte de Isaac a que su padre lo atara y lo colocara sobre el altar.

La falta de resistencia es inexplicable fuera de la comprensión de lo que se nos estaba tipificando. La sumisión de Isaac a su padre al colocarlo en el altar representó para nosotros la voluntad de Jesucristo de ir a la cruz por nosotros.

Juan 10:14-18

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

15 así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.

17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.

18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

El amor del Hijo por el Padre y Su amor por mí lo obligó a dar Su vida. Los clavos lo mantuvieron colgado en la cruz, pero el amor lo hizo quedarse allí.

Como ocurre con todos los tipos, este tipo no alcanza la sustancia. Isaac fue salvado y se le dio un sustituto. Jesús sufrió la plenitud de la justa ira de Dios mientras llevaba el peso del pecado del mundo.

Es este acto de amor el que debería influir en todo lo que hacemos y decimos en la vida.

2 Corintios 5:14-15

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

El capítulo 22 termina con una lista de los descendientes de Nacor, el hermano de Abraham.

Génesis 22:20-24

20 Aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano:

21 Uz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel padre de Aram,

22 Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.

23 Y Betuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio a luz Milca, de Nacor hermano de Abraham.

24 Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, a Gaham, a Tahas y a Maaca.

Se nos da una lista de los descendientes de Nacor, hermano de Abraham, para comenzar a hacer la transición de Abraham a Isaac. Isaac no se casaría con una cananea. Esta lista enfatiza que Dios ya estaba trabajando preparando una novia para Isaac a fin de que se cumplieran los planes y propósitos de Dios.

A menudo nos preocupamos por el futuro y por cómo puede Dios cumplir Su voluntad en nosotros y

a través de nosotros cuando existe este obstáculo o esa necesidad. ¿Cuándo aprenderemos que a Dios nada nunca lo toma por sorpresa?

Mateo 6:8

8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Isaías 65:24

24 Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.

Dios hizo que el cordero quedara atrapado en un zarzal por sus cuernos cuando Abraham lo necesitaba allí. Preparó un pez que se tragó algunas monedas que alguien perdió en el momento exacto del día exacto en que Pedro necesitaba pagar sus impuestos.

Dios ya está trabajando en anticipación de los problemas y necesidades de usted que ni siquiera usted sabe que va a enfrentar, así que puede estar seguro de que Él ya tiene la respuesta a los problemas y necesidades de hoy.